

mente), como en el verso último de la oda doce del libro cuarto.

V. 58. *Et lare certo...* Es decir, *hogar conocido*, á diferencia de los tunantes, de quienes se dice que no tienen casa ni hogar. Otros leen *lare curto*.

V. 65. *Tunicato scruta popello...* *Populus tunicatus*, gentes del pueblo bajo, ó esclavos, que no llevaban mas que la *túnica* sin toga. *Scruta* eran chismes viejos de hierro, y aun de cualquiera otro metal, ordinariamente para el uso de la cocina.

V. 66. *Occupat...* Se le anticipa, le gana por la mano.

V. 68. *Quòd non mané...* Los señores y los ricos tenían por la mañana una especie de córte, á la cual concurrían las gentes que esperaban, ó habían obtenido de ellos algun favor.

V. 76. *Rura suburbana...* Esta casa de campo de Filipo estaba verosimilmente á la entrada de la Sabinia, cuyo territorio comenzaba á muy corta distancia de Roma.

*Indictis... Latinis.* Las fiestas *latinas* eran de la clase de las *indictas*, ó movibles, y se celebraban en el dia que señalaban los cónsules, en el monte de Alba, en memoria del tratado de paz hecho por Tarquino el soberbio con todos los pueblos del Lacio. Estas fiestas duraban cuatro dias.

#### EPISTOLA VIII.

##### AD CELSUM ALBINOVANUM.

Celso gaudere et bene rem genere Albinovano,  
Musa rogata, refer, comiti scribæque Neronis.

Si quæret quid agam, dic multa et pulchra minantem  
Vivere nec rectè, nec suaviter; haud quia grando

V. 77. *Arvum cælumque Sabinum...* El clima de la Sabinia era dulcísimo.

V. 80. *Septem sextertia...* Siete mil sestercios valían mas de cinco mil reales, equivaliendo cada uno, como he dicho en otra parte, de veinte y siete á veinte y ocho maravedises de nuestra moneda.

V. 96. *Qui semel aspexit...* En las mas de las ediciones se lee *simul* en lugar de *semel*; pero consta por la misma narracion, como observa muy bien Bentlei, que desde el principio conoció perfectamente Filipo, que para Vulteyo debia ser mejor la vida de la ciudad que la del campo, puesto que de todo lo que estaba viendo hacer á Vulteyo se reía, *videt et ridet*: mientras que el *simul aspexit* indica que Filipo no sabia lo que iba á pasar hasta que oyó la relacion de su cliente, lo cual es falsísimo. En fuerza de esta reflexion adoptó el crítico inglés la variante de *semel*, que halló en dos escelentes códices, y que ya se halla en varias ediciones. Estos tres versos contienen pues la moralidad que saca el poeta de la historia que refiere.

V. 98. *Metiri se quemque etc...* Dícese que Chilon escribió en el templo de Delfos esta sentencia magnífica.

*Verum est...* Por *æquum est*, como en el verso trescientos once de la sátira tercera del libro segundo.

#### EPISTOLA VIII.

##### A CELSO ALBINOVANO.

A Albinovano vuela, Musa mia,  
De Neron secretario y confidente,  
Y el saludo le vuelve que el me envia.  
Y cuando preguntarte por mí intente,  
Di que con tanto plan como he formado,  
Ni vivo bien, ni vivo felizmente.

Contuderit vites, oleamque momorderit æstus; 5  
 Nec quia longinquis armentum ægrotet in arvis:  
 Sed quia mente minùs validus quàm corpore toto  
 Nil audire velim, nil discere quod levet ægrum:  
 Fidis offendar medicis, irascar amicis,  
 Cur me funesto properent arcere veterno. 10  
 Quæ nocuere sequar, fugiam quæ profore credam:  
 Romæ Tibur amem, ventosus Tibure Romam.  
 Post hæc, ut valeat; quo pacto rem gerat et se,  
 Ut placeat juveni, percontare, utque cohorti:  
 Si dicet, «rectè» primùm gaudere; subinde 15  
 Præceptum auriculis hoc instillare memento:  
 Ut tu fortunam, sic nos te, Celse, feremus.

## NOTAS.

Es difícil escribir una cosa mas tierna, mas espresiva mas delicada, mas elegante que esta epístola, en la cual se pinta Horacio en uno de aquellos momentos de inconsecuencia y de mal humor, que no pueden menos de tener los mortales, por mas que estén imbuidos de los preceptos de la sabiduría, y hayan adquirido el hábito de practicarlos. Pero bosquejando este retrato de sí mismo, retrata él á casi todos los hombres, y les dá una leccion útil en el mismo espectáculo de las inconsecuencias que les presenta. Yo no me cansaré de repetirlo: este modo de tratar los asuntos mas triviales es el que ha valido á Horacio el hermoso dictado de *el poeta filósofo*.

No porque haya mis vides lastimado  
 La piedra, ó mi olivar austro funesto,  
 O muértose en la sierra mi ganado;  
 Mas porque del espíritu indispuerto,  
 Nada de oír ni de aprender yo trato,  
 Que mi grave dolencia alivie presto;  
 Y á amigos riño, á médicos maltrato,  
 Porque sacarme con benigna maña  
 Pretenden del letargo en que me abato.  
 De lo útil huyo, y busco lo que daña:  
 Por Roma ansio en el campo: á Roma llevo,  
 Y loco vuelvo á ansiar por la campaña.  
 Si se halla bueno, le pregunta luego,  
 Si á sí y sus cosas rige feliz mano,  
 Y si agrada á Neron y al palaciego.  
 Cuando «si,» diga, el parabien ufano  
 Por mí le da, y despues dile al oido:  
 «Asi hemos de sufrirte, Albinovano,  
 Como tú la grandeza hayas sufrido.»

V. 1. *Celso*... Hablé de él en la nota al verso quince de la epístola tercera.

*Gaudere, et bene rem gerere*... Fórmula de cumplido, que estendia hasta la fortuna el interés que se mostraba por la salud. Traducida literalmente esta fórmula, pareceria rarísima en castellano, asi como si se tradujesen á otra lengua nuestros cumplidos de, *beso los pies ó las manos*.

V. 2. *Refer*... *Vuélvele á llevar*, porque Albinovano habia sin duda escrito á Horacio antes, como lo he hecho entender en la traduccion.

*Comiti scribæque Neronis*... *Comiti* equivale rigorosamente á *de la servidumbre*; pero á veces se usa por *confidente*.

V. 3. *Multa et pulchra minantem*... En el mismo

sentido que en la sátira tercera del libro segundo dijo *multa et præclara minantis*.

V. 4. *Vivere nec rectè nec suaviter...* Debe observarse la diferencia que hace el poeta entre vivir *bien* y vivir *agradablemente*. Lo primero es vivir conforme á las reglas de la moral, lo segundo vivir en los placeres. Pero ¿cómo se gozaria un verdadero placer de otro modo que viviendo bien?

V. 5. *Contuderit...* Obsérvese cómo alza á veces el tono la epístola. El *contuderit* y el *momorderit* son líricos mas bien que didácticos. En toda la pieza no hay, no digo una frase, sino una sola palabra que no sea propia del género mas alto de poesía.

V. 10. *Cur...* Por *quód...* *Veternus* no significa pro-

### EPISTOLA IX.

#### AD CLAUDIUM TIBERIUM NERONEM.

Septimius, Claudii, nimirum intelligit unus,

Quanti me facias; nam cum rogat, et prece cogit

Scilicet, ut tibi se laudare et tradere coner,

Dignum mente domoque legentis honesta Neronis;

Munere cum fungi propioris censet amici,

Quid possim videt, ac novit me valdius ipso.

Multa quidem dixi, cur excusatus abirem:

piamente un letargo cualquiera, sino un letargo *inveterado*, como lo indica la etimología misma de la palabra.

V. 12. *Tibur amem ventosus...* De esta misma inconsecuencia le reconviene su criado en la sátira sétima del libro segundo. *Ventosus* es un epíteto muy propio; *inconstante* y *ligero como el viento*.

V. 14. *Juveni...* Tiberio Neron.

V. 16. *Auriculis instillare momento...* Esto está felicísimamente espresado.

V. 17. *Ut tu fortunam...* Yo he hablado en otra parte de lo importante que es saber *sufrir la buena fortuna*. Son tan pocos los que no se corrompen y engrien con ella, que no es extraño se haya dicho «que se necesita mas talento para soportar la buena que la mala.»

### EPISTOLA IX.

#### A CLAUDIO TIBERIO NERON.

Septimio, según la cuenta,

Es el único á estas horas,

Que sabe, Príncipe mio,

Cuánto tu bondad me honra;

Pues cuando á fuerza de ruegos

Me obliga, mas que me exhorta,

A hablarte de él, como digno

De tu casa y tu persona,

A quien solo sirven hombres

De probidad y de forma,

Y la influencia me atribuye

De un íntimo amigo propia,

El favor que me dispensas

Mayor que á mi se le antoja.

Para excusarme le he dicho,

Sed timui, mea ne finxisse minora putarer,  
 Dissimulator opis propriæ, mihi commodus uni.  
 Sic ego, majoris fugiens opprobria culpæ, 10  
 Frontis ad urbanæ descendi præmia. Quòd, si  
 Depositum laudas ob amici jussa pudorem,  
 Scribe tui gregis hunc, et fortem crede bonumque.

## NOTAS.

Esta carta de recomendacion es tan fina y espresiva en favor de la persona á quien recomienda, como delicada por lo relativo á la persona á quien se dirige. Horacio podia sin duda pedir á un príncipe de la familia de Augusto cuanto se le antojase, pues que Augusto mismo le trataba con una predileccion que nadie en la córte podia ignorar, y que impedia rehusarle nada; pero ¡cuántos miramientos no emplea el poeta para justificar la libertad que toma de recomendar á Tiberio la persona de Septimio! Estos miramientos que debian lisonjear al príncipe, no podian menos de ser útiles al recomendado, como lo fueron en efecto, pues despues de haber servido á Tiberio algun tiempo, entró Septimio en la confianza de Augusto, que por conducto del recomendado mismo de Horacio, dirigió á éste alguna vez muestras de la mas calificada y lisonjera benevolencia. El Septimio de quien aqui se habla, es el mismo á quien nuestro poeta dirigió la oda sétima del segundo libro.

V. 1. *Nimirum intelligit unus...* Esto es delicadísimo; la presuncion que puede haber en creer á Horacio muy favorecido de Tiberio, se presenta como un error de Sep-

Príncipe, un millon de cosas;  
 Pero temiendo que él piense  
 Que el crédito que pregona  
 Por egoismo recato,  
 De osado contigo ahora,  
 Antes que de mal amigo,  
 Prefiero sufrir la nota.  
 Si en favor de la amistad  
 Esta libertad perdonas,  
 Al bueno y fuerte Septimio  
 En tu palacio coloca.

timio, error de que se burla Horacio, quedándose él en los límites del respeto y de la modestia.

V. 2. *Rogat et prece cogit...* Por *ita rogat, ut cogat rogando*, como lo he hecho sentir en la traduccion.

V. 3. *Tradere coner...* *Tradere* significa colocar ó acomodar. *Coner* es tambien una palabra bien escogida, pues denota el esfuerzo que aun en dictámen de Septimio, que tan alta idea habia formado del favor que gozaba Horacio con Tiberio, tenia que hacer el poeta para favorecerle.

V. 4. *Dignum mente domoque...* Este solo verso hace un elogio completo de Tiberio y de Septimio. El primero cuidaba de que en su servidumbre no hubiese mas que gentes de probidad, y el segundo era digno de ser colocado entre tales gentes. La palabra *honestus* que Horacio emplea, designa todas las prendas de que Tiberio deseaba que estuviesen adornados los empleados de su casa.

V. 5. *Propioris amici...* De un amigo íntimo, de un confidente.

V. 6. *Quid possim videt...* Esta es la esplicacion del *Nimirum intelligit unus*. «Menester es, dice el poeta que Septimio sea el único que sepa el favor que tú me dispensas, pues que yo mismo lo ignoro.»

V. 9. *Mihi commodus uni...* «No pensando mas que

en mí solo, no ocupándome mas que de mis adelantos, ó ventajas personales,» que es lo que sucede ordinariamente en el mundo, y mas particularmente en los palacios.

V. 10. *Majoris fugiens opprobria culpæ.* Pues entre los hombres de bien es un cargo terrible el de aparecer egoísta con sus amigos.

V. 11. *Frontis ad urbanæ etc...* Sanadon hizo sobre este pasage observaciones que hacen honor á su sagacidad. «El *frontis ad urbanæ descendi præmia*, dice, equivale á *ad ea devenire ausus sum, quæ sunt aulicæ urbanitatis præmia*. El verbo *descendi* significa, «he procurado, he emprendido.» *Frons urbana* está por *audacia hominis urbani*, y en este sentido he vertido yo la espresion.

#### EPISTOLA X.

##### AD ARISTIUM FUSCUM.

Urbis amatorem Fuscum salvere jubemos  
 Ruris amatores: hâc in re scilicet unâ  
 Multùm dissimiles; ad cætera penè gemelli,  
 Fraternalis animis: quidquid negat alter, et alter,  
 Annuimus pariter: vetuli notique columbi,  
 Tu nidum servas; ego laudo ruris amœni  
 Rivos, et musco circumlita saxa, nemusque.  
 Quid quæris? Vivo et regno, simul ista reliqui,  
 Quæ vos ad cœlum effertis rumore secundo:  
 Utque sacerdotis fugitivus, liba recuso: 10

Las condescendencias de un palaciego antiguo le dan una especie de derecho á las gracias del príncipe, y este derecho es como la recompensa de sus servicios, *præmia*.» Después de una esplicacion tan sencilla y natural, no iré yo á hacer aqui una reseña de las interpretaciones forzadas y extravagantes que se han dado á este pasage; pero no dejaré de observar que la culpa es toda del poeta, que no usó de otra frase mas inteligible. Que la que él empleó no era corriente, está probado por el solo hecho de no haberla usado ningun otro autor latino.

V. 13. *Scribe tui gregis...* Es decir, hazlo inscribir en la lista de los dependientes de tu casa.

*Fortem bonumque...* Son nuevas recomendaciones que hace de paso.

#### EPISTOLA X.

##### A ARISTIO FUSCO.

A ti á ciudades, Fusco, aficionado,  
 Yo, del campo amador, salud envío.  
 Si no en esta aficion nos parecemos,  
 En todo lo demas somos mellizos;  
 Pues cuanto apruebas tú, tambien yo apruebo,  
 Y lo que tú resistes, yo resisto.  
 Como de la conseja los palomos,  
 Tú el nido guardas; yo arroyuelos limpios  
 Y bosques solitarios y frondosos  
 Y peñascos de musgo amo ceñidos.  
 Mas ¿cómo no? del punto que abandono  
 Lo que elevais vosotros al Olimpo,  
 Yo gozo de la vida y rey me juzgo,  
 Y cual siervo de un templo fugitivo,  
 Pastas rehuso, que á la edad que tengo,

Pane egeo, jam mellitis potiore placentis.  
 Vivere naturæ si convenienter oportet,  
 Ponendæque domo quærenda est area primùm;  
 Novistine locum potiore rure beato?  
 Est ubi plus tepeant hiemes? ubi gratior aura 15  
 Leniat et rabiem Canis, et momenta Leonis,  
 Cum semel accepit solem furibundus acutum?  
 Est ubi divellat somnos minùs invida cura?  
 Deteriùs Libycis olet aut nitet herba lapillis?  
 Purior in vicis aqua tendit rumpere plumbum, 20  
 Quàm quæ per pronum trepidat cum murmure  
 rivum?  
 Nempe inter varias nutritur silva columnas,  
 Laudaturque domus, longos quæ prospicit agros.  
 Naturam expellas furcâ, tamen usque recurret,  
 Et mala perrumpet furim fastidia victrix. 25  
 Non qui Sidonio contendere callidus ostro  
 Nescit Aquinatem potantia vellera fucum,  
 Certius accipiet damnum, propiusve medullis,  
 Quàm qui non poterit vero distinguere falsum.  
 Quem res plus nimio delectavere secunda, 30  
 Mutatæ quatient. Si quid mirabere, pones  
 Invitus. Fuge magna: licet sub paupere tecto  
 Reges et regum vitâ præcurrere amicos.  
 Cervus equum, pugna melior, communibus herbis

De pan mas que de pastas necesito.  
 Si conviene vivir como lo ordena  
 Naturaleza, y escoger un sitio  
 En que una casa edificar, ¿en dónde  
 Hallar otro mejor que un campo rico?  
 ¿Dónde son mas benignos los inviernos?  
 ¿Dónde mejor los blandos zefrillos  
 Templan del Can la rabia, cuando vibra  
 El sol sus rayos de Leon al signo?  
 ¿Dónde las inquietudes de la envidia  
 Perturban menos el dormir tranquilo?  
 ¿A las flores los jaspes africanos  
 Acaso igualan en aroma y brillo?  
 ¿Es mas puro el raudal, que en la ancha plaza  
 Corre en tubo de plomo comprimido,  
 Que el que murmura en inclinado cauce?  
 Alzase entre columnas bosque umbrío,  
 Y se encomian las casas, cuyas torres  
 Divisar dejan campos estendidos.  
 Aunque lo natural rechazes duro,  
 Prevalecerá al fin, y sin ruido  
 A su vez triunfará de tus desdenes.  
 No á igual daño espondráse, á igual peligro,  
 Quien distinguir la púrpura fenicia  
 No sepa de la púrpura de Aquino,  
 Como quien en moral lo verdadero  
 No alcance á distinguir de lo mentido.  
 Del que con la ventura se embriague,  
 La adversidad abatirá los brios,  
 Que dejar duele lo que se ama mucho.  
 La grandeza huye pues; bajo el pajizo  
 Techo se puede ser mas venturoso,  
 Que los reyes lo son y sus ministros.  
 De un prado á ambos comun, arrojó un dia  
 El ciervo al petro menos aguerrido.

Pellebat; donec minor in certamine longo 35  
 Imploravit opes hominis, frenumque recepit.  
 Sed postquam victor violens discessit ab hoste,  
 Non equitem dorso, non frenum depulit ore.  
 Sic qui pauperiem veritus, potiore metallis  
 Libertate caret, dominum vehet improbus; atque 40  
 Serviet æternùm, quia parvo nesciet uti.  
 Cui non conveniet sua res, ut calceus olim,  
 Si pede major erit, subvertet; si minor, uret.  
 Lætus sorte tuâ, vives sapienter, Aristi:  
 Nec me dimittes incastigatum, ubi plura 45  
 Cogere quàm satis est, ac non cessare videbor.  
 Imperat aut servit collecta pecunia cuique,  
 Tortum digna sequi potiùs quàm ducere funem.  
 Hæc tibi dictabam post fanum putre Vacunæ,  
 Excepto quod non simul esses, cætera lætus. 50

## NOTAS.

Esta es no solo una de las epístolas mas elegantes de Horacio, sino una de las mas elegantes composiciones de la antigüedad. El que quiera conocer la índole de dos diferentes especies de poesía debe comparar atentamente el elogio de la vida del campo, contenido en la magnífica oda segunda del libro quinto, con el que hace el poeta en esta epístola; allí la pompa de las imágenes, la riqueza

En porfiada lid vencido el triste,  
 Corrió, y del hombre demandó el auxilio,  
 Y embridar se dejó. Mas aunque en breve  
 Triunfante se miró de su enemigo,  
 Se quedó con el freno y el ginete.  
 Así, el que la pobreza y sus conflictos  
 Pensando huir, su libertad empeña,  
 Preciosa mas que los metales ricos,  
 De un amo carga con el duro peso,  
 Y eternamente vivirá cautivo,  
 Porque no supo limitarse á poco.  
 Con menos ó con mas de lo preciso,  
 Se está lo mismo que con mal zapato  
 Grande deja caer, lastíma chico.  
 Vivir contento con lo que se tiene  
 Es el buen modo de vivir, Aristio;  
 Imponme tú la pena que te agrade,  
 Si á mas tal vez de lo forzoso aspiro.  
 El dinero es tirano ó es esclavo,  
 Y ¿no es mejor mandarlo que servirlo?  
 Esto en mi casa rústica, vecina  
 Al viejo templo de Vacuna escribo,  
 Alegre, amigo, y venturoso en todo,  
 Menos en que á mi lado no te miro.

de las descripciones, la brillantez de la espresion presenta cuanto el entusiasmo lírico puede ofrecer de mas florido y agradable: aqui los consejos de la moral y las lecciones de la sabiduría se ostentan sin otras galas que una dición purísima, y cadencias graves y armoniosas, que hacen recibir con agrado, y grabar en la memoria preceptos, de que á veces se resiente el orgullo de nuestra condicion. Yo no me canso de admirar la filosofía adornada por la poesía, ni de lamentar que no se consagren

esclusivamente á las ciencias, y en especial á la de vivir bien, todas las inspiraciones del géneo poético.

V. 1. *Fuscum*... Es el mismo *Fusco* Aristio, á quien dirigió el poeta la oda veinte y dos del primer libro.

V. 3. *Ad cætera*... At se lee en los mejores códices de Cruquio, Torrencio, Bersmann y Bentlei, y en muchas ediciones excelentes. *Ad* sin embargo es la leccion comun.

V. 5. *Vetuli notique columbi*... Alude á la fábula de los palomos casero y campesino. La intimidad que unia á Horacio y á Aristio Fuscio no podia compararse mejor.

V. 8. *Quid quæris?*... Frase que se usaba cuando queria el que hablaba manifestar su convencimiento, y su resolucion de no mudar de idea: esta frase equivalia á ¿cómo ha de ser? ¿qué quiera usted que le diga?

V. 9. *Rumore secunda*... Entre el estrépito de las aclamaciones y aplausos.

V. 10. *Utque sacerdotis*... Nada es mas natural que el que los hombres se fastidien de aquello de que usan con mucha frecuencia; por eso los criados de los sacerdotes que no comian mas que bollos y tortas de las ofrendas, estaban deseando comer pan.

V. 11. *Jam*... Es indiferente jantar esta palabra con *egeo* ó con *potiore*; pues en cualquiera de los dos casos, siempre es el mismo el sentido. Mientras fue jóven el poeta pudieron gustarle los bollitos de miel, es decir, los placeres refinados de las ciudades; pero cuando llegó á viejo, gustaba mas del pan, es decir, de los placeres sencillos del campo.

V. 15. *Est ubi plus tepeant hiemes?*... En general los medios que se tienen en el campo para no sentir el frio son mayores y menos costosos que en las ciudades; la leña no cuesta nada; las casas tienen una vivienda al mediodia, y en consecuencia debe sentirse menos el rigor de la estacion.

V. 16. *Et rabiem Canis*... Yo he hablado en otras partes de la constelacion del *Can* y del signo de *Leo*. *Momenta Leonis* equivale á *motus Leonis*.

V. 18. *Invida cura*... Los cuidados, las inquietudes que da la envidia.

V. 19. *Libycis lapillis*... Los romanos llevaban de Africa la piedra con que embaldosaban las piezas de la casa en que querian mostrar mas lujo, y mucha de la que empleaban en columnas.

V. 20. *Aqua tendit rumpere plumbum*... En Roma habia fuentes y acueductos magníficos. El poeta parece aludir aqui particularmente á las fuentes, en las cuales es mas visible la compresion del agua que en los acueductos.

V. 21. *Quæ per pronum*... Este verso es digno de una composicion del género mas elevado.

V. 22. *Nempe inter varias*... En las notas á la sátira diez del primer libro indiqué la fuerza que tenia en latin el adverbio *nempe*, que aqui encierra una reconvenccion al mismo tiempo que una prueba: pues en efecto, ¿qué mayor demostración del placer que generalmente causa la vista del campo, que el ver que en las casas poderosas de la ciudad se procuraba tener siempre parques suntuosos, y se hacian torres y miradores para ver el campo á lo lejos?

V. 24. *Naturam expellas*... Este verso se ha hecho proverbial en latin, pero es difícil que traducido literalmente, se haga proverbial en las lenguas modernas. La naturaleza arrojada ó espelida con una horquilla, forma una imagen que entre nosotros no tiene gracia ni dignidad. Boileau se la dió en frances, variando la metáfora, y diciendo,

Chassez le naturel, il revient au galop,

Y este verso se cita siempre al lado del latino sobre que discurro. Pero Boileau no traducia á Horacio, y pudo dar al pensamiento de este la forma que juzgó mas apropiada á los hábitos de la lengua de su país. Los traductores tienen que cumplir mas tristes obligaciones.

Scaccia natura col forcon,

tuvo que decir el mejor de los traductores italianos.

V. 27... *Aquinatem*... En *Aquino*, ciudad antes del país de los volscos, y hoy de la tierra de Labor, se



contrahacia la púrpura de Tiro y de Sidon. La espresion de *vellera potantia fucum Aquinatem* es magnífica. En castellano no es permitido sin embargo decir los *vellones que beben el tinte de Aquino*.

V. 29. *Quàm qui non poterit etc...* Porque en efecto los errores en puntos de moral son infinitamente mas perjudiciales que en todo lo demas, pues que turban mas ó menos la paz del espíritu.

V. 30. *Quem res plus nimio...* ¡Hermosa sentencia, y espresada con un laconismo admirable! Lo mismo sucede á la siguiente.

V. 34. *Cervus equum...* Horacio hace aqui una oportunísima aplicacion del ingenioso apólogo que dirigió el poeta Estesicoro á los himerios, cuando iban á formar una guardia á Falaris, á quien habian nombrado su caudillo.

V. 40. *Vehet improbus...* Por *improbé*, *vergonzosamente*. La idea del poeta es exactísima.

V. 42. *Ut calceus olim...* La comparacion es bien justa.

## EPISTOLA XI.

## AD BULLATIUM.

Quid tibi visa Chios, Bullati, notaque Lesbos?

Quid concinna Samos? Quid Crœsi regia Sardis?

Smyrna quid, et Colophon? majora minorave famâ?

Cunctane præ campo et Tiberino flumine sordent?

V. 47. *Imperat aut servit...* En otra parte dijo, *qui nisi paret, imperat*.

V. 48. *Tortum digna sequi...* De las mil interpretaciones que se han dado á este pasage, ninguna me parece mas natural que la que supone ser esta una metáfora tomada de los animales que se conducen con cuerda. ¿Por qué no seria el dinero de la misma condicion que un animal, esto es, mas digno de ir atado á la cuerda que de llevarla? La metáfora sin embargo, no tendria gracia ni dignidad en nuestra lengua, ni creo que en ninguna de las modernas, aunque afectando una fidelidad escesiva, la hayan conservado muchos traductores. Yo habria podido hacerlo igualmente, diciendo,

No tirar del cordel, debe seguirlo,

pero esto rebajaria la idea, avillanando la espresion.

V. 49. *Fanum putre Vacunæ...* *Vacuna* era el nombre de la diosa de los hombres libres y de los ociosos. Su fiesta se celebraba en diciembre. Parece que cerca de la hacienda de Horacio habia una capilleja de esta diosa, la cual tenia tambien templos entre Casperia y Oricula y en el monte Fiscelo.

## EPISTOLA XI.

## A BULACIO.

¿Qué tal, Bulacio, te parece Chio,

La bella Samos, la famosa Lesbos?

¿Qué te parecen Colofon y Esmirna,

Y Sardes, córte del potente Cresos?

¿Merecen, di, la fama de que gozan?

¿O bien eclipsan su esplendor soberbio

Nuestro campo de Marte y nuestro Tiber?